



Irma Astorga

por Luis Merino Reyes

Los juicios acerca de los poetas a veces aparentan corresponder a un compromiso. Hace años, Teófilo Cid, valor tan solo y malogrado, escribió de Irma Astorga: "¿Verdaderos poetas en Chile? Por suerte, los hay. Pero pocos para mi preferencia íntima están: Vicente Huidobro, Gonzalo Rojas y dos o tres más que militan en distintos grupos. Excepción hecha de Gabriela, la única poetisa que distingue entre la grey plumifera es Estrella Díaz Varín, la creadora de "Razón de mi ser". E Irma Astorga, con su robusta y original prosa".

El juicio parece arbitrario y sin embargo no lo es tanto. Teófilo Cid, que empezó como un joven muy bien vestido, de sombrero enhiesto, funcionario de la Cancillería, viajero por Bolivia y México, aparte de poeta en prosa y verso, uno de los mejores periodistas literarios que hemos tenido, era un lector, un lector de cabeza inclinada, infatigable. Y esa disciplina implica interminables horas en silencio, a solas con un autor siguiendo la epopeya privada de su libro, Cid, que con el tiempo se convirtió en un lobo estepario, sucio y abandonado, que a veces en pleno día, captó el valor de la prosa de Irma Astorga, su desenfadado creador.

Algo semejante nos ha sucedido ahora a nosotros con su novela recién premiada por la Municipalidad de Santiago, "La compuerta mágica". Acaso mal impresionados por el resonante premio, tomamos el libro, en medio de ajetreos gremiales y políticos. La advertencia de que se trataba del mundo del huaño contado por él mismo, tampoco nos predisponía. Son varios los escritores huasos que han brotado en nuestro suelo, la totalidad desde el nivel patronal. Federico Guea, Díaz García, Mariano Laloré, Eduar de Barrios, Luis Durand, el más huasos de todos, se han ocupado de hacer hablar a nuestro huaño. se entrometieron en su ingenua y muy astuta idiosincrasia, en la destreza que es a la vez limitación y se asfixia en las ciudades grandes, donde rigen otras perspectivas. Irma Astorga, que viene de nuestros colchiferos, en especial de Luis Durand, independiente fabuloso del

La novela "La compuerta mágica" está integrada por diálogos y consejos que se reiteran hasta el infinito. Es un mundo que vive en la imaginación de los hombres que mitiga sus penas y sus terrores y que parece tener como destino expresarse sólo en el lenguaje oral. Depende a la escritura tan sólo por una necesidad de la comunicación multitudinaria. El escritor narrador o fabulador vive en este libro para su función más enrañable, aquella que no puede estimularse mediante las destrezas retóricas, contar, fabular, darle al hombre otro universo venido del cotidiano, pero distinto, formulado con sus propias palabras conocidas y gastadas.

El enamoramiento, la esquivada primitiva de la amada, la hostilidad histriónica de la suegra, el pecado de los primeros padres, los juegos divinos y paganos con la sacerdotisa del demonio y de los ángeles son apenas minutos de esta novela

Irma Astorga [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Irma Astorga [artículo] Luis Merino Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile